

Primera Estación:
Jesús es condenado a muerte

UNA VEZ MÁS REZARÉ

Una vez más rezaré,
de rodillas me pondré,
y yo se que una vez más
Él me perdonará.
Le diré que lucho en vano,
que pequé, que soy humano,
y yo se que una vez más
Él me perdonará.

PARA UN DIOS
QUE CONOCIÓ LA TENTACIÓN,
DEL AMIGO LA TRAICIÓN,
YO NO DUDO ME PERDONE, DIOS AMIGO.

Yo ví sufrir a mi hermano,
y no le tendí la mano,
y yo se que una vez más
Él me perdonará.
Lo ví pobre, abandonado;
yo con los brazos cruzados,
y yo se que una vez más
Él me perdonará.

Segunda estación:
Jesús carga con la cruz

HIMNO A LA CRUZ

Que nuestras voces proclamen:
Gloria eterna a Jesús,
que nos salvó de la muerte
por su victoria en la cruz

TU SANTA CRUZ ADORAMOS SEÑOR
Y PROCLAMAMOS TU RESURRECCIÓN
TODA LA TIERRA SE ALEGRA
EN TU REDENCIÓN!

En una cruz fue inmolado
desde una cruz ¡triunfó
este es el árbol de vida
que nuestro Padre plantó.

Cumplido el tiempo
previsto
Dios a su hijo envió
¡asumió nuestra carne
y de la Virgen nació

El se entregó libremente
para sufrir su pasión
como un cordero inocente
sobre su cruz se inmoló.

De su costado abierto
agua y sangre brotó
que borran nuestros
pecados
y lavan la creación

Signo de Alianza eterna
arca de la Salvación
sólo tu cruz fuiste digna
de sostener al Señor.

Gloria al Padre eterno
gloria a Jesús, el Señor
gloria al Espíritu Santo
eternamente. Amén.

Tercera estación:
Jesús cae por primera vez

VUÉLVETE A DIOS

Todo te está diciendo: ¡Vuélvete a Dios!

Todo te está llamando: ¡De corazón!

Hay una voz en todo: ¡Vuélvete a Dios!

para el que quiera oír: ¡De corazón!

¡VUÉLVETE A DIOS!

¡DE CORAZÓN!

TODO TE ESTÁ DICIENDO:

¡VUÉLVETE A DIOS!

Muchos están hambrientos: ¡Vuélvete a Dios!

Muchos están sufriendo: ¡De corazón!

Hay injusticia y guerra: ¡Vuélvete a Dios!

Hay opresión y odio: ¡De corazón!

Cristo sigue muriendo: ¡Vuélvete a Dios!

Su Sangre está corriendo: ¡De corazón!

Hay una voz en todo: ¡Vuélvete a Dios!

Para el que quiera oír: ¡De corazón!

Cuarta estación:
Jesús encuentra a su Madre

SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

SANTA MARÍA, DE LA ESPERANZA
MANTÉN EL RITMO
DE NUESTRA ESPERA,
MANTÉN EL RITMO
DE NUESTRA ESPERA.

Nos diste al esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas.
Y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su reino.

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera.
Y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste cuando todos vacilaban
el triunfo de Jesús sobre la muerte,
y nosotros esperamos que su vida,
anime nuestro mundo para siempre.

Quinta estación:

Simón, el Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

IGLESIA COMUNIÓN

SEAN UNO, SEAN UNO,
PARA QUE EL MUNDO CREA

Queremos ser esa Iglesia,
que Cristo soñó al fundar,
representación y espejo,
de la eterna Trinidad.

Queremos ser, por lo tanto,
una Iglesia comunión,
como Jesús nos pedía,
la noche de su Pasión.

Queremos ser esa Iglesia,
donde todos por igual,
los bautizados gozamos,
de la misma dignidad.

Queremos ser, por lo tanto,
Cuerpo de Cristo Pastor;
como Jesús nos pedía,
la noche de su Pasión.

Queremos ser esa Iglesia,
que vive la Santidad,
y es anuncio y es denuncia,
viviendo en comunidad.

Queremos ser, por lo tanto,
señal del Reino de Dios;
como Jesús nos pedía,
la noche de su Pasión.

Sexta estación:
La Verónica limpia el rostro de Jesús

CONSOLAD

Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
hablad al corazón del hombre,
gritad que mi amor ha vencido
preparad el camino
que viene tu Redentor.

Yo te he elegido para amar
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar
gloria a Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he formado contigo
una alianza perpetua
yo soy tu único Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor,
mostradle el camino de libertad.
Yo os daré fuertes alas,
transformaré sus pisadas
en sendas de eternidad.

Séptima estación:
Jesús cae por segunda vez

CANCIÓN DEL GRANO DE TRIGO

SE COMO EL GRANO DE TRIGO QUE CAE
EN TIERRA Y DESAPARECE,
Y AUNQUE TE DUELA LA MUERTE DE HOY,
MIRA LA ESPIGA QUE CRECE.

Un trigal será la Iglesia
que guardará mis entregas,
fecundadas por la sangre de Aquél
que dio su vida por ella.

Ciudad nueva del amor
donde vivirá el pueblo
que en los brazos de su dueño nació,
sostenido de un madero...

Yo mi vida he de entregar
para aumentar la cosecha
que el sembrador al final buscará
y dejará ser eterna.

Y un día al Padre volveré
a descubrir el secreto
de la pequeña semilla que fiel
cobró su herencia en el Cielo.

Octava estación:
Las mujeres de Jerusalén lloran por Jesús

ESTO QUE SOY, ESO TE DOY

A veces te pregunto "¿por qué yo?"
y solo me respondes "porque quiero",
es un misterio grande que nos llames,
así, tal como somos, a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad:
mi vida, nuestra vida es un tesoro.
Se trata entonces sólo de ofrecerte,
con todo nuestro amor, esto que somos.

¿QUÉ TE DARÉ? ¿QUÉ TE DAREMOS?
¡SI TODO, TODO, ES TU REGALO!
TE OFRECERÉ, TE OFRECEREMOS
ESTO QUE SOMOS...
ESTO QUE SOY, ¡ESO TE DOY!

Esto que soy, esto es lo que te doy.
Esto que somos, es lo que te damos.
Tú no desprecias nuestra vida humilde,
se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe,
mis manos, mis bajones
y mis sueños,
y todas las personas que me diste
desde mi corazón te las ofrezco.

Ví tanta gente un domingo de sol,
me conmovió
el latir de tantas vidas...
Y adiviné tu abrazo gigantesco,
y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan:
son signo y homenaje de la vida,
misterio de ofrecerte y recibirnos,
humanidad que Cristo diviniza.

Novena estación:
Jesús cae por tercera vez

CAMINA, PUEBLO DE DIOS

CAMINA, PUEBLO DE DIOS,
NUEVA LEY, NUEVA ALIANZA
EN LA NUEVA CREACIÓN.
CAMINA PUEBLO DE DIOS.

Mira allá en el Calvario,
en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida,
nuevos hombres, nueva luz.
Cristo nos ha salvado
con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen
en la Nueva Creación.

Cristo toma en su cuerpo,
el pecado, la esclavitud;
al destruirlos nos trae
una nueva plenitud.
Pone en paz a los hombres,
a las cosas y al Creador.
Todo renace a la vida
en la Nueva Creación.

Cielo y tierra se abrazan,
nuestra alma halla el
perdón.
Vuelven a abrirse los cielos
para el hombre pecador.
¡Israel peregrino,
vive y canta tu redención.
Hay nuevos mundos
abiertos
en la Nueva Creación!

Décima estación:
Jesús es despojado de sus vestiduras

ORACIÓN DE SAN FRANCISCO

SEÑOR, HAZ DE NOSOTROS
INSTRUMENTOS DE TU PAZ.

SEÑOR, HAZ DE NOSOTROS
INSTRUMENTOS DE TU PAZ.

Donde haya odio pongamos amor.
Donde haya ofensa, pongamos perdón.
Donde haya discordia, pongamos la unión.
Donde haya error, pongamos verdad.

SEÑOR, HAZ DE NOSOTROS
INSTRUMENTOS DE TU PAZ.

SEÑOR, HAZ DE NOSOTROS
INSTRUMENTOS DE TU PAZ.

Donde haya duda, pongamos la Fe
Donde haya angustia, pongamos esperanza.
Donde haya tiniebla, pongamos tu luz.
Donde haya tristeza, pongamos alegría.

Maestro,
que no busquemos tanto ser consolados, como consolar;
ser comprendidos, como comprender;
ser amados, como amar.
Porque dando se recibe.
Perdonando, se es perdonado.
Y muriendo se resucita a la Vida Eterna.

SEÑOR, HAZ DE NOSOTROS
INSTRUMENTOS DE TU PAZ.

SEÑOR, HAZ DE NOSOTROS
INSTRUMENTOS DE TU PAZ.

Undécima estación:
Jesús es clavado en la cruz

CRISTO, TE ADORAMOS

Jesús, la luz que fue oscurecida,
en esa cruz que apagó tu vida,
tu muerte alumbra a toda la humanidad.
Jesús, verdad que fue silenciada
en esa cruz en que proclamabas
que Dios ama a los hombres hasta el fin.

**CRISTO, TE ADORAMOS
PORQUE EN TU SANTA CRUZ
REDIMISTE AL MUNDO.**

Jesús, camino que fue cortado
en esa cruz donde te clavaron,
tu muerte es nuestro puente hacia la vida.
Jesús, amigo, rota la Alianza
en esa cruz, con clavos y lanza,
tu Sangre la renueva en el perdón.

Jesús, la vida, tan libre y plena,
en esa cruz la ofreciste entera;
tu muerte es en nosotros vida nueva.
Jesús, palabra que fue acallada
en esa cruz que hizo que gritaras
de tu silencio brota nuestra canción.

Jesús, pastor, que enfrentaste al lobo,
en esa cruz te nos diste todo.
Tu muerte a tus ovejas ha salvado.
Jesús, la puerta que fue cerrada
en esa cruz te dimos la espalda
y tu abriste tus brazos para siempre.

Duodécima estación:
Jesús muere en la cruz

LA TINIEBLA

La tiniebla
Ya no es tiniebla
Ante Ti,
La noche
como el día
Ilumina.

Decima tercera estación:
El cuerpo de Jesús es bajado de la cruz

EL DIOS DE LA VIDA

Somos un nuevo Pueblo,
gestando un mundo distinto,
los que en el amor creemos,
los que en el amor vivimos.
Llevamos este tesoro
en vasijas de barro,
es un mensaje del Cielo
y nadie podrá callarnos.

Y proclamamos un nuevo día,
porque la muerte ha sido vencida.
Y anunciamos esta noticia,
hemos sido salvados por el Dios de la Vida.

EN EL MEDIO DE LA NOCHE,
ENCENDEMOS UNA LUZ,
EN EL NOMBRE DE JESÚS.

Sembradores del desierto,
buenas nuevas anunciamos,
extranjeros en el mundo,
que no entiende nuestro canto.
Y aunque a veces nos cansamos,
nunca nos desanimamos,
porque somos peregrinos,
y es el amor nuestro camino.

Y renunciamos a la mentira,
vamos trabajando por la justicia.
Y rechazamos toda idolatría,
sólo creemos
en el Dios de la Vida.

Que nuestro mensaje llegue
más allá de las fronteras
y resuene en todo el mundo,
y será una nueva tierra.
Es un canto de victoria,
más allá de las heridas,
alzaremos nuestras voces
por el triunfo de la Vida.

Y cantaremos con alegría,
corazones abiertos,
nuestras manos unidas.
Celebraremos con alegría,
porque está entre nosotros
el Dios de la Vida.

Décima cuarta estación:

El cuerpo de Jesús es colocado en el Sepulcro

ESPERAMOS CONTRA TODA ESPERANZA

Hoy al fin tenemos que seguir
esperando en paz,
esperamos contra toda esperanza.
Y es así que todo va a cambiar, resucitarás
esperamos contra toda esperanza.

VOS SOS LA VIDA, SOS LA PAZ,
VOS SOS NUESTRA ESPERANZA.
SOS EL CAMINO PARA ANDAR,
SOS FUERZA Y SOS CONFIANZA.

No aflojar, seguirte hasta el final, tu cruz abrazar.
Esperamos contra toda esperanza.
Esperar también es transformar
un sueño en realidad.
Esperamos contra toda esperanza.

Al saber que vos vas a volver a resucitar,
esperamos contra toda esperanza.
Al sentir Jesús que estás aquí esperándonos,
esperamos contra toda esperanza.